

CAPÍTULO 18

Una aproximación a la población receptora de políticas sociales en La Matanza Post-Pandemia

Andrea Dettano*, **Florencia Chahbenderian****

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas,
Universidad Nacional de La Matanza.

*adettano@unlam.edu.ar **fchahbenderian@unlam.edu.ar

Palabras clave: *Estado; Receptores; La Matanza; Políticas sociales; Encuesta Virtual.*

Keywords: *State, Recipients, La Matanza, Social Policies, Virtual Survey.*

Resumen ejecutivo

El presente capítulo tiene por objetivo describir a la población receptora de políticas sociales de La Matanza en el año 2022. Para ello, se revisan datos secundarios y se combina el análisis de una encuesta virtual realizada en las redes sociales (Facebook e Instagram) con entrevistas semi-estructuradas a personas receptoras de políticas sociales del Municipio. Entre los resultados más importantes emergen: el predominio de un nivel educativo bajo y medio en la población receptora, la ocupación en tareas de baja calificación, un alto porcentaje de población joven y mujeres, la Asignación Universal por Hijo y los programas alimentarios como las intervenciones que más personas alcanzan, las dificultades en el sostenimiento cotidiano del hogar y la presencia del endeudamiento como estrategia.

I. Introducción

Las políticas sociales se constituyen como intervenciones que inciden sobre las formas de reproducción de la vida y que, en cada contexto histórico, asumen diferentes modalidades de implementación, apuntando a “saldar” o “achicar” ese hiato constitutivo de las sociedades capitalistas entre la igualdad jurídica y la desigualdad económica (Castel, 2009). En las últimas décadas, no solo ha aumentado la cantidad de intervenciones, sino también su cobertura, dando lugar a lo que se ha denominado masividad de las políticas sociales (De Sena, 2011). A esta característica se le agrega la bancarización y monetarización de las prestaciones, así como su creciente presencia en el mundo digital/virtual.

En este escenario tan particular que se da en el Siglo XXI, el Municipio de La Matanza viene presentando algunas características, como la presencia de asentamientos informales, las desigualdades en la habitabilidad según el cordón de residencia, el bajo nivel educativo y la alta informalidad laboral (De Sena, 2019b; De Sena y Bareiro Gardenal, 2019; Faracce Macia, 2022; Bareiro Gardenal, 2022; Dettano, 2020a, 2023a). Todo ello nos conduce a organizar interrogantes en torno a la situación de los receptores de políticas sociales en dicho Municipio.

Luego de los años de Pandemia por COVID-19, y de la implementación de nuevas intervenciones estatales -que se sumaron a las ya existentes-, es relevante continuar delineando aspectos que caracterizan a la población receptora: dónde reside, edad, nivel educativo, nivel de ingresos, ocupación, percepción de su situación económica, endeudamiento, entre otras cuestiones que ilustran las formas y estrategias de reproducción de la vida. De este modo, en un contexto signado por fuertes déficits en aspectos económicos y sociales, y de un proceso de sobre-intervención a raíz de la Pandemia en todo el país, y en particular en el Gran Buenos Aires (GBA), estudiar algunas huellas del proceso de aislamiento en La Matanza reviste una fuerte centralidad para aproximarnos a describir la situación actual en el Municipio más extenso y poblado del Conurbano Bonaerense.

En vista de ello, este capítulo, partiendo de una revisión de datos secundarios sobre pobreza y programas sociales en el GBA, tiene por objetivo describir algunos rasgos de la población receptora de políticas sociales de La Matanza en el año 2022. Esto se hará desde una estrategia de indagación que complementa el análisis de una encuesta virtual autoadministrada -realizada en las redes sociales Facebook e Instagram en el año 2022- con entrevistas semi-estructuradas realizadas de manera pre-

sencial. La muestra de la encuesta -considerando variables como género, edad y ubicación geográfica- alcanzó los 650 casos, y en este capítulo abordaremos los 169 casos que dicen recibir algún programa social. Las entrevistas, por su parte, fueron realizadas durante el año 2022 a personas receptoras de programas de atención a la pobreza y/o desempleo, residentes en La Matanza, siguiendo un muestreo de bola de nieve y de máxima variación (Baeza Rodríguez, 2002; Scribano, 2008).

La estrategia expositiva es la siguiente: en primer lugar, se describen algunos indicadores del Gran Buenos Aires, como contexto de análisis del Municipio bajo estudio; en segundo lugar, se delimitan conceptualmente las políticas sociales y se revisan antecedentes de estudios de estas en La Matanza; en tercer lugar, se describen algunas variables de la población receptora y se suma el análisis de entrevistas buscando engrosar y/o complementar la caracterización cuantitativa. Por último, se esbozan algunas conclusiones a modo de cierre.

II. Pobreza, intervenciones estatales y estrategias de reproducción en el Gran Buenos Aires

Para ilustrar el escenario en que se despliegan las políticas sociales en La Matanza, en primer lugar, se describe la situación del Gran Buenos Aires (GBA),¹ del cual forma parte, a partir de datos secundarios del Observatorio de la Deuda Social Argentina, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), entre otras fuentes. Según los datos provisionales del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2022, que releva el INDEC, de los 17.569.053 habitantes de la Provincia de Buenos Aires, 10.865.182 habitan en los 24 partidos del GBA. De estos últimos, el de La Matanza se destaca por ser el más poblado, alcanzando a una población total de 1.837.774 (INDEC, 2023a, p. 14).

De acuerdo con datos del Observatorio de la Deuda Social Argentina, si observamos la evolución de la pobreza y la indigencia durante la última década, el Conurbano Bonaerense se destaca por registrar los guarismos más elevados en relación con las otras áreas urbanas relevadas. En este último, la indigencia evolucionó de forma creciente desde 2011 (4,4%),

1. El Gran Buenos Aires abarca a 24 partidos cercanos a la Ciudad de Buenos Aires: Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Esteban Echeverría, Ezeiza, Florencio Varela, General San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, José C. Paz, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Malvinas Argentinas, Merlo, Moreno, Morón, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Miguel, Tigre, Tres de Febrero y Vicente López.

con una leve baja en 2015 (5,7%), que luego se recompone con una tendencia al alza alcanzando un pico en 2020 del 13,7%, y luego desciende al 10,3% en 2022 (ODSA-UCA, 2023, Gráfico 1.2.3, p. 12). En la evolución de la pobreza se observa un comportamiento similar al recientemente descrito, con una tendencia creciente desde 2011 en adelante (31,9%), y una baja en 2017 que la ubica en 36,1%; desde entonces, dicho indicador exhibe un permanente ascenso con un pico en 2020 (56,6%), el cual desciende a un 50,5% en 2022 (ODSA-UCA, 2023, Gráfico 1.2.6, p. 14).

Siguiendo a la misma fuente, si consideramos la proporción de hogares receptores de programas sociales, el Conurbano Bonaerense se destaca por registrar la situación de mayor intervención estatal, en donde aproximadamente 6 de cada 10 personas reside en hogares receptores de programas sociales (el 58,7% en 2022) (ODSA-UCA, 2023, Gráfico 3.1.4, p. 46). Ello se explica a partir de una evolución ascendente desde 2010 (32,5%), que en 2017 alcanza al 41,8% de los hogares y en 2020 al 64,2%.

Estos datos no sólo reflejan la mayor presencia estatal sino también la necesidad de los hogares de contar con programas sociales como estrategia de subsistencia económica. En este sentido, si bien ilustran una fuerte presencia de los programas sociales para la resolución de los problemas sociales, también nos remiten a las pervivencias de las aludidas problemáticas (Dettano, 2020b), dejando planteada la pregunta sobre su eficiencia y eficacia, y sobre las estrategias estructurales de largo plazo que los acompañan, así como sus implicancias sobre el tejido social.

En los tres indicadores mencionados (indigencia, pobreza y recepción de programas sociales) se registran picos de crecimiento en el año 2020, lo cual debe ser ubicado en el contexto de las restricciones a raíz de la Pandemia por COVID-19 que se inician a partir de ese año.

En relación con el impacto de esta última, de acuerdo con un relevamiento realizado por el INDEC (2021), en el año 2020 se expone el empobrecimiento de la población del Gran Buenos Aires - donde el 49,3% de los hogares tuvo una reducción de su ingreso total -, así como el despliegue de estrategias destinadas a reponer las pérdidas de ingreso a causa de la emergencia sanitaria. Según dicho informe, del total de hogares consultados, el 70,6% manifestó haber recurrido a algún tipo de medida para hacer frente al impacto de la Pandemia en su economía. De ese conjunto, más de la mitad (58,3%) contó también con asistencia del Estado y de organizaciones comunitarias. Esa asistencia se realizó a través de una transferencia directa de ingresos - Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP), bonos para

las fuerzas de seguridad, el personal de salud y jubilados – o de alimentos – vianda, canasta escolar o concurrencia al comedor a partir de la pandemia –. El porcentaje de hogares que manifestó haber recurrido a algún tipo de estrategia alcanza al 74,3% en el Conurbano Bonaerense.

En cuanto a la percepción de prestaciones sociales implementadas a partir de la Pandemia (tales como IFE, ATP, bonos a fuerzas de seguridad, personal de salud y jubilados y prestaciones alimentarias), se observa que el 41,2% de los hogares combinaron la percepción de estas prestaciones con la implementación de estrategias para enfrentar los efectos de la Pandemia en su economía (INDEC, 2021, p. 21). Ante la reducción de sus ingresos, las estrategias que aparecen son el endeudamiento, el gasto de ahorros, el pedido de dinero por adelantado, así como la reducción en el consumo de alimentos. El endeudamiento alcanzó al 46,1% del total de hogares del Conurbano Bonaerense. El 44,7% utilizó ahorros o vendió pertenencias y el 33,8% redujo el consumo de al menos un grupo de alimentos (carne vacuna, otras carnes, verdura fresca, leche). Estas situaciones se presentaron aún de forma más pronunciada en hogares cuyos jefes y jefas poseen un nivel educativo bajo.

Partiendo de considerar que la desigualdad y la pobreza constituyen fenómenos distintos, pero que se encuentran estrechamente asociados, y considerando que estas conforman factores ineludibles en la caracterización de una sociedad y de las políticas sociales que en ella se implementan, a continuación, se revisan algunas dimensiones de derechos sociales y económicos, construidas como porcentajes de hogares por el Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA-UCA, 2023). En ellas, tomamos los valores del 2022 para el Conurbano Bonaerense, el cual se destaca por presentar en todas las áreas los valores más altos en relación a las otras regiones urbanas (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Otras áreas Metropolitanas² y Resto urbano del interior³), con déficits en el acceso a: una alimentación suficiente y a una dotación de recursos públicos o privados acordes para enfrentar situaciones de riesgo respecto a la salud (34,2% del total de hogares); servicios básicos en materia de saneamiento y calidad de vida (41,1%); vivienda digna, entendida como segura en condiciones y espacios adecuados para el refugio, el descanso y la convivencia (27,4%); un medio ambiente saludable, que no presente

2. Gran Rosario, Gran Córdoba, San Miguel de Tucumán y Tafí Viejo, y Gran Mendoza.

3. Mar del Plata, Gran Salta, Gran Paraná, Gran Resistencia, Gran San Juan, Neuquén-Plottier-Cipolletti, Zárate, La Rioja, Goya, San Rafael, Comodoro Rivadavia y Ushuaia-Río Grande.

factores contaminantes que afecten la salud en las cercanías de la vivienda (34,8%); la educación, a partir de credenciales otorgadas por instituciones educativas formales según ciclo de vida o cohorte etaria de la población (39%); el acceso al empleo y la seguridad social, en términos de un empleo decente y/o a un sistema de seguridad social no asistencial que provea de protección integral (37%).

Por último, de acuerdo con un reciente informe sobre la situación del mercado laboral en el Conurbano Bonaerense (Carmona y Couto, 2022), esta jurisdicción se caracteriza por elevados niveles de informalidad laboral (38,8%) y desocupación (12,9%). A la vez que registra una caída en el nivel de ingresos de los trabajadores debido a la inflación según el INDEC, del 20% en el sector privado y cerca del 25% en el público, con un declive aún más pronunciado dentro del sector informal. Estos guarismos nos indican un empeoramiento de la situación de los últimos diez años en términos de los derechos sociales y económicos de los hogares del Conurbano Bonaerense, evidenciando la dificultad de revertir estas tendencias desde el mercado laboral.

III. Sobre las Políticas Sociales: conceptos y contextos

Un modo de delinear aquellas intervenciones conocidas como políticas sociales, ha incluido considerarlas en tanto resultado de las desigualdades propias de los regímenes de acumulación capitalista, erigiéndose como uno de los modos de sutura posibles del hiato entre la igualdad jurídica y la desigualdad económica que han consolidado los procesos definidos como Cuestión Social (Grassi, 2003; Castel, 2009). Las políticas sociales han cobrado materialidad como conjunto de decisiones y acciones propias del Estado, que por medio de la regulación y transferencia de bienes o servicios poseen amplio impacto en las vidas de los sujetos que las reciben. Es decir, al organizar la distribución de cargas, beneficios y poder entre los grupos y categorías de personas, producen e inciden sobre sus condiciones de vida y sus modos de sentir (Adelantado y col., 1998; Danani, 2004; Tonkens y col., 2013).

La centralidad de las políticas sociales reside en que, tal como señalan diferentes definiciones, son intervenciones que inciden sobre la reproducción de la vida, contorneando las formas de reproducción de la misma y asumiendo variaciones en cada contexto histórico (Titmuss, 1974). A propósito de su carácter contextual, diferentes escritos han mencionado el rol central de las políticas sociales en las estructuras sociales del Siglo XXI. Se ha dado cuenta de la masividad que vienen asumiendo las

intervenciones, sus pervivencias - sosteniendo una superposición de diferentes intervenciones a través de décadas -, la monetarización y bancarización de las mismas, así como su creciente digitalización (De Sena, 2011; Dettano, 2020a; Cena y Dettano, 2020; Chahbenderian, 2023). A esto se suma, en el 2020, el escenario pandémico con diferentes formas de aislamiento y sus consecuencias en la vida de la población en cuanto a la consecución de ingresos y el acceso al trabajo.

Así, dicho contexto fue escenario de una amplia batería de intervenciones estatales para compensar las dificultades para acceder a ingresos por parte de la población. De acuerdo con el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales (CNCPS, 2021a), las medidas más destacadas fueron 8 programas de transferencia de ingresos: el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP), y el otorgamiento de Bonos excepcionales en las prestaciones de Potenciar Trabajo, a la Asignación Universal – por Hijo (AUH) por hijo con discapacidad (AUHD), o por embarazo (AUE), Jubilados y Pensionados, Pensión Universal para el Adulto Mayor (PUAM), Pensiones No Contributivas y la Tarjeta Alimentar. Estos conjuntos de intervenciones significaron una asistencia por parte del Estado nacional de \$1.155.023 millones de pesos durante 2020, cuyas medidas de transferencia directa asistieron a 18 millones de personas (CNCPS, 2021a, p. 13), dando cuenta de la centralidad del Estado y sus intervenciones.

Tal como observamos en el apartado anterior, los últimos años vienen exhibiendo un crecimiento de la pobreza, de la inflación -con la consecuente pérdida de poder adquisitivo de los salarios- y de la población alcanzada por programas sociales, que se agudiza en el GBA con respecto al nivel nacional (Betancor y Piérola Cayola, 2023; Gurzi y Sancci, 2022). Ello se tradujo en una amplia gama de dificultades y desafíos que han implicado tensiones en las condiciones de reproducción de la vida en diferentes direcciones, por lo que “hacer una foto” de la situación de la población receptora de políticas sociales de La Matanza en el año 2022, posee relevancia.

El Municipio de La Matanza, al ser el más extenso y densamente poblado del GBA, reclama miradas que profundicen en algunos aspectos y particularidades, como las políticas sociales - en tanto condensadoras de respuestas públicas a los problemas considerados sociales. Si efectuamos un recorrido por las producciones que abordan estas intervenciones en el Municipio bajo estudio, vemos que no abunda la bibliografía al respecto. Desde el Centro de Investigaciones Sociales (CIS-UNLaM), son amplios y nutridos los aportes que se vienen efectuando para contrarrestar esta ten-

dencia. Observamos que De Sena (2019a, 2021), partiendo de que el 26% de los hogares del Municipio reciben algún programa social, caracteriza a esta población y sus emociones en torno a las diferentes intervenciones; Dettano (2023a) describe a la población matancera que en 2020 solicitó el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) -independientemente de su efectiva recepción. De Sena y Dettano (2020, 2022) abordan las emociones ligadas a las prácticas de consumo de las personas receptoras de transferencias de ingresos, dando cuenta de cómo las mismas están fuertemente atravesadas por la vivencia del “no alcanza”. Por otro lado, también se ha elaborado una tipología de comedores y merenderos en el Municipio, que permite visualizar la existencia de dichos espacios provenientes de iglesias, organizaciones políticas y sociales, comedores de conformación “espontánea” y gestionados por ONGs. Mairano y Faracce Macia (2022) estudian las particularidades de la asistencia alimentaria en la Provincia de Buenos Aires -particularizando el caso de La Matanza- en contexto de pandemia; Faracce Macía y Dettano (2022) describen los recursos y los actores involucrados en el funcionamiento de comedores y merenderos al comienzo de la pandemia. Asimismo, Faracce Macia (2022) aborda las intervenciones estatales nacionales, provinciales y municipales que se implementan en comedores y merenderos del Municipio de La Matanza. Tuñón y Areces (2021), desde un abordaje cualitativo, describen las estrategias de hogares vulnerables del Municipio para acceder a alimentos en pandemia, y resaltan el lugar central que tuvieron comedores y merenderos comunitarios, así como otras intervenciones estatales. También exhiben algunos recortes en las dietas de esta población como estrategia para enfrentar las consecuencias de la Pandemia.

En una línea similar, Dettano y Boragnio (2022) han estudiado la situación de los comedores del Municipio en el contexto de Pandemia, observando cómo estos hicieron frente a tan repentino y desafiante escenario. Bareiro Gardenal (2022), por su parte, revisa el entramado de actores que hacen parte de las políticas habitacionales del Municipio. Feito (2016) estudia parte del proceso de implementación del programa Pro-Huerta en La Matanza. Meroni (2014) a partir de un trabajo territorial en el Barrio Almafuerte- Villa Palito, resalta la importancia de acercar la política social y sus diversas intervenciones a poblaciones tan extensas y numerosas como las de La Matanza.

Manzano (2008) realiza una aproximación etnográfica a la gestión de intervenciones estatales por parte de organizaciones sociales, mostrando cómo dicha gestión modeló las prácticas y la actividad cotidiana de los movimientos sociales, lo que implicó la especialización de tareas y es-

estructuras. Ferrari Mango (2020), por su parte, analiza el rol de las universidades en programas sociales durante la gestión del Frente para la Victoria y la Alianza Cambiemos, centrándose específicamente en el papel que adquirió la Universidad Nacional de La Matanza en torno al Programa Ingreso Social con Trabajo “Argentina Trabaja”.

Asimismo, desde organismos oficiales también es posible trazar algunos rasgos. De acuerdo con los datos de Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales (CNCPS, 2021b), La Matanza es el Municipio del Conurbano Bonaerense que concentra el mayor número de titulares que reciben la Asignación Universal por Hijo (AUH) -uno de los programas más masivos del país-.⁴ Además, en el 2020, cuando comienza el aislamiento a causa de la Pandemia por COVID-19, revisando los datos de recepción del Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), observamos que un 36% del total de las prestaciones otorgadas a nivel nacional (3,2 millones aproximadamente) corresponden a la Provincia de Buenos Aires (ANSES, 2020a). En esa distribución, casi 2,1 millones (24% del total nacional y 65% del total provincial) corresponden a partidos de lo que ANSES (2020a) denominó Conurbano Bonaerense (descrito más arriba), zona a la cual corresponde el Partido de La Matanza (ANSES, 2020b). En el próximo apartado, desde una estrategia multi-método, el escrito se propone delinear y ampliar la caracterización de algunas cuestiones relativas a la población receptora.

IV. Las personas receptoras de políticas sociales de La Matanza: algunas miradas

El municipio bajo estudio presenta grandes heterogeneidades en su interior. No solo es el más extenso y poblado del Conurbano Bonaerense, sino que en sus 16 localidades -agrupadas en 3 cordones-⁵ presenta disparidades en cuanto al trabajo, la habitabilidad, el nivel educativo, entre otros. Los diferentes estudios realizados exhiben cómo a medida que crece la distancia con la Ciudad de Buenos Aires, estos indicadores empeoran. Respecto a la cuestión laboral en La Matanza, se han advertido

4. En septiembre 2022 alcanzó a 4.334.603 niños, niñas y adolescentes (NNyA). Prestación destinada a los hijos/as menores de 18 años de personas trabajadoras informales, así como algunas categorías de empleo (Observatorio de la Seguridad Social, 2022).

5. El Primer Cordón corresponde a Ramos Mejía, Villa Luzuriaga, Lomas del Mirador, Aldo Bonzi, Tapiales, La Tablada, San Justo, Villa Celina y Villa Madero; el Segundo Cordón comprende a Isidro Casanova, Ciudad Evita, Rafael Castillo y Gregorio de Laferrere; y el Tercer Cordón abarca a las localidades de González Catán, Virrey del Pino y 20 de Junio (De Sena y Bareiro Gardenal, 2019).

cuatro grandes rasgos: a) existe una gran diferencia entre cada uno de los cordones que conforman el partido, de modo que las mejores situaciones se encuentran en el primero y las peores en el segundo y tercero (PNUD, 2009); b) Algo más de la mitad de la población que trabaja (52%) no percibe descuentos jubilatorios ni cobertura de salud, lo cual hace pensar en un alto grado de informalidad; c) las personas que tienen trabajo se dedican a tareas semi-calificadas o no calificadas. Por último, d) hallamos una clara desigualdad de género (De Sena, 2019a). Para 2018, el 26% de los hogares recibían algún programa social de atención a la pobreza y/o desempleo. En el mismo año, en cuanto a los servicios a los que acceden en la vivienda (red eléctrica, red de gas natural, red de agua y desagües), se observó que el primer cordón es el más favorecido, empeorando el acceso en el segundo y tercer cordón. Respecto al hábitat y acceso a la vivienda, de acuerdo con RENABAP (2018 citado en Bareiro Gardenal, 2023), el Municipio posee 129 asentamientos Informales, de los cuales, 40 se sitúan en el primer cordón, 34 en el segundo y 55 en el tercero. Sumado a esto, el aumento de las problemáticas ambientales a partir de los basurales a cielo abierto, las áreas inundables y las tosqueras abandonadas influyen en las condiciones de vida de la población (Bareiro Gardenal, 2022).

De acuerdo con lo dicho hasta aquí, los desarrollos y datos existentes sobre las intervenciones estatales, así como sobre la situación del Municipio en cuanto a habitabilidad y trabajo (De Sena, 2019b; De Sena y Bareiro Gardenal, 2019), ilustran diferentes precariedades en cuanto a las condiciones de vida que reclaman continuar y profundizar las indagaciones.

En esta línea, de los 169 casos encuestados que dicen recibir un programa social, considerando el lugar de residencia, observamos que el 33,1% reside en el primer cordón, el 42,6% en el segundo y el 24,3% en el tercero. En cuando a la variable edad, es posible observar que el mayor porcentaje de personas receptoras (28,4%) se concentra en el grupo que va de los 26 a los 36 años (Ver Gráfico N°1). Reforzando lo anterior, si agrupamos a la población receptora de 18 a 36 años encuestada, vemos que alcanza el 52,7% de los casos. Nuevamente, tal como recuperamos en abordajes realizados en 2020 y 2021 (Dettano, 2020a), se trata de una población joven, exhibiendo la creciente proporción de juventudes en las políticas sociales (Cena y González, 2020). En cuanto a la variable género, si bien se repite lo que sucede en indagaciones anteriores (De Sena, 2019a; Dettano, 2020a), donde el mayor porcentaje son mujeres (66,3%), en esta oportunidad el porcentaje de varones es algo más elevado, llegando al 33,7 %.

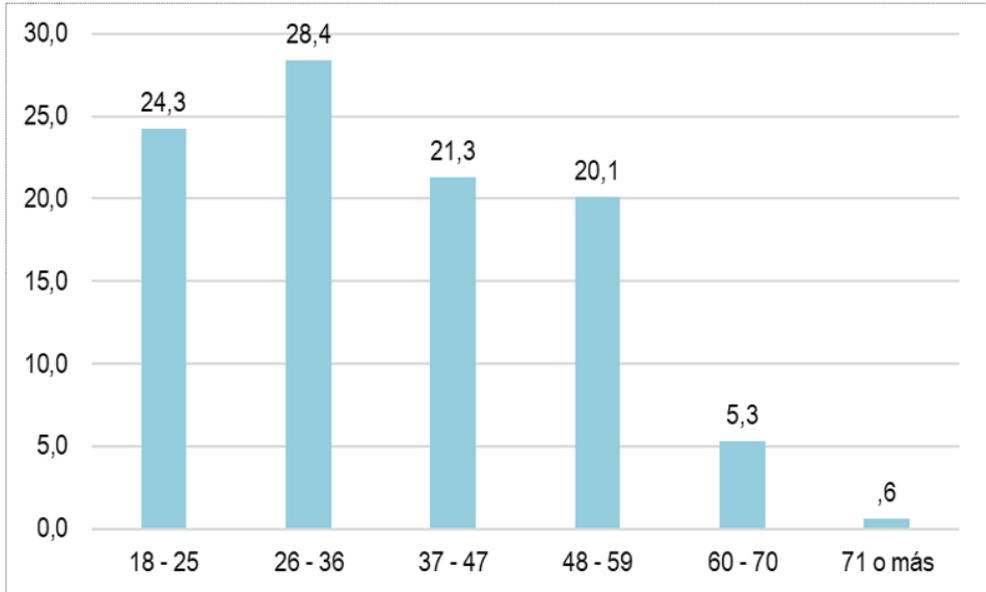


Gráfico N°1. *Personas receptoras según edad. Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.*

En cuanto al nivel educativo de la población receptora, se observa que el 26,6% tiene un nivel educativo bajo, el 64,5% un nivel medio y un 8,9% un nivel alto (Ver Gráfico N°4).⁶ A su vez, de las personas receptoras que poseen un nivel educativo bajo, el 68,9% son mujeres, lo que permite pensar que las mismas se encuentran en una peor situación.

Cuando se les pregunta donde trabajan actualmente, el 47,9% dice no trabajar. Entre los que sí trabajan, el 19,5% lo hace en el sector privado, el 10,7% en el sector público/Estado, el 13% trabaja bajo el régimen de monotributo/monotributo social, y un 8,9% en una organización social/cooperativa (Ver gráfico N°2).

6. Dentro de la categoría nivel educativo bajo se incluye primario incompleto, primaria completa, EGB incompleta, EGB completa y Secundario incompleto. El nivel educativo medio incluye Secundario completo, Polimodal completo, Terciario incompleto y Universitario incompleto. En el nivel educativo alto se sitúan los casos que presentan estudios universitarios completos y estudios de posgrado completos o incompletos.

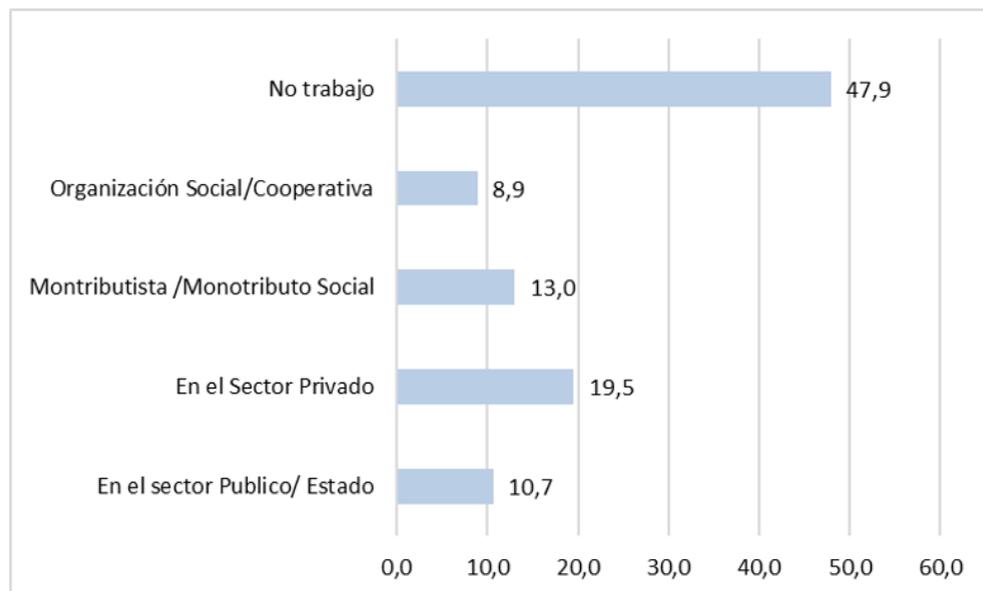


Gráfico N°2. Actualmente trabaja en... Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.

En diálogo con lo anterior, si miramos la ocupación de la población receptora, vemos que -considerando los porcentajes más altos- el 21,9% hace changas, el 20,1% es estudiante, el 13% se encuentra desempleado buscando trabajo, el 4,7% se ocupa en tareas domésticas/cuidado de personas y limpieza. Un 4,1% trabaja como operario o trabajador de fábrica u oficios. La categoría trabajo de oficios (gasista/plomero/albañil/mecánico) llega al 3%, mientras que Tareas administrativas/secretario/secretaria/trabajador de oficina también alcanza un 3%. De acuerdo con investigaciones efectuadas en otros contextos, dos cuestiones requieren de mención. En primer lugar, cómo la población receptora de políticas sociales se encuentra empleada, por lo que sus ingresos se componen tanto de la recepción de distintos planes y programas, así como de trabajos que en general se vinculan con el cuidado-de niños/as, adultos/as mayores, trabajo doméstico y el comercio o venta ambulante (Dettano, 2020a; Cena y Dettano, 2020) llevados adelante de manera informal y/o no registrada, con la disposición a sumar más trabajos esporádicos. Tal como aparece en el extracto de entrevista a continuación, si se puede adicionar algo -más horas u otros trabajos-, se hace. En segundo lugar, aparece la dificultad de compatibilizar el empleo registrado con la recepción de un programa social, lo que muchas veces lleva a la profundización del

desarrollo de actividades laborales dentro del ámbito informal (De Sena, 2020a).

“Y después, cuando cambiaste de laburo otra vez?”

“Cuando me separé, porque no trabaje más con ellos obvio y ahí empecé a trabajar como cuidadora de personas.. de niños o de personas mayores”

“Que es tu trabajo actual”

“Sí”

“Bien. ¿Y cómo para dar inicio, cómo es un día en tu vida?”

“Hoy? y entro a trabajar a las 9:30 H de la mañana y salgo a las 2 de la tarde y después vuelvo para acá, para acá. A veces trato de enganchar por ahí otro trabajo más si puedo adicionarlo, adiciono” (Entrevista a Mujer, 51, Villa Luzuriaga, 2022)⁷.

Además de observar el cordón de residencia, la edad, el género, el nivel educativo y la ocupación es interesante recuperar cuáles son las intervenciones estatales que reciben. El 31,4% de los casos recibe la Asignación Universal por Hijo, seguido por la Garrafa Social (24,3%), y los tres programas alimentarios (Tarjeta Alimentar, Tarjeta Verde y Plan Mas Vida), que alcanzan un 23,7%. De la categoría “otros”, que concentra el 17,8% de las personas receptoras, aparece el Potenciar trabajo/Hacemos Futuro, nucleando un 17,2%, y el Progresar/Envión, así como las becas para estudio alcanzan el 21,9% (Ver Gráfico N°3).

Es importante mencionar que tanto las tarjetas alimentarias como la Garrafa Social son compatibles con otros programas sociales, por lo que en un hogar o una persona puede recibir más de uno. A propósito de esto, cuando se le pregunta a estas personas si algún miembro de su hogar recibe un programa, plan social o ayuda del Estado, solo el 44,4% dice que ningún miembro recibe, mientras que un 45% indica que otro miembro recibe algo, y un 10,7% que indica que más de un miembro recibe algún plan, programa o ayuda del Estado. De esta forma, el 55,7% de las personas receptoras viven en un hogar donde se recibe más de una intervención estatal. El extracto de entrevista a continuación dialoga con los datos construidos por medio de la encuesta, así como por los guarismos revisados sobre recepción de programas sociales en el GBA.

“Y alguno de la familia recibe algún programa... o?”

“Si mi vieja desde que yo era chiquita la Asignación, ehh el Potenciar, pero antes era Ellas Hacen, me acuerdo que ella iba a laburar por ese de Ellas Hacen a todos los talleres iban, pero porque antes como que siempre está el que te dice “no, si no venís te damos la baja” y ella siempre iba a todos lados. Después cuando yo empiezo a trabajar acá, mi vieja tiene problemas de salud, entonces era mucho más cómodo que vaya a trabajar a un barrial al costado, o sea a la vuelta, a una cuadra, que viaje hasta Laferrere, y le hicieron el pase y empezó a laburar ahí también en el barrial, ella está en Socio, en La Copa”

“Ay buenísimo entonces estas vos ehh en vientos y también en en socio y tu mamá”

“Claro mi vieja está en socio”

“Y alguno de tus hermanos, hermanas?”

“Mi compañero de trabajo es mi hermano, si, el también esta con el Potenciar también en deporte” (*Entrevista a Mujer, 23 años, La Matanza, 2022*).

“Mi viejo vive, si, vive en mi casa, en su casa” (*risas*)

Y de que trabaja?

Mi viejo labura de... también, del Potenciar Trabajo

Ah, mira!

Sí, pero él trabaja para el Municipio (*risas*)

Para el Municipio en que parte?

Él trabaja en Laferrere, en el Municipio de ahí, trabaja con las cuadrillas que limpian las calles, pintan, todo eso...

Y el antes de trabajar en el Potenciar estaba trabajando en otro lugar?

El antes de eso hacía de todo, hasta el día de hoy igual, porque cuando quedamos medio fin de mes hay que salir por cualquier lado, pero siempre estuvo eso trabajando de carreta en mano, yendo a Capital, y eso, más que nada eso, changa” (*Entrevista a Mujer, 23 años, La Matanza, 2022*).

Siguiendo a De Sena (2020a), dada la multiplicidad de programas sociales - desde distintos niveles estatales - y su masividad - que se viene desplegando desde comienzos de Siglo XXI en Argentina-, es posible reflexionar en clave sociológica respecto a la nueva estructuración social que estas implican y conforman. En esta línea, se configura cierta estratificación en los sujetos intervenidos por los mismos según los modos de vivenciar la asistencia: desde aquellos pluriasistidos (que reciben varios programas), pasando por los asistidos informales (que complementan ingresos con el mercado laboral informal), los asistidos organizados (que desarrollan actividades en el marco de organizaciones sociales/políticas/territoriales), hasta llegar a los asistidos formales (quienes realizan las contraprestaciones en el marco de actividades públicas y vivencian el programa como un empleo en una dependencia estatal).

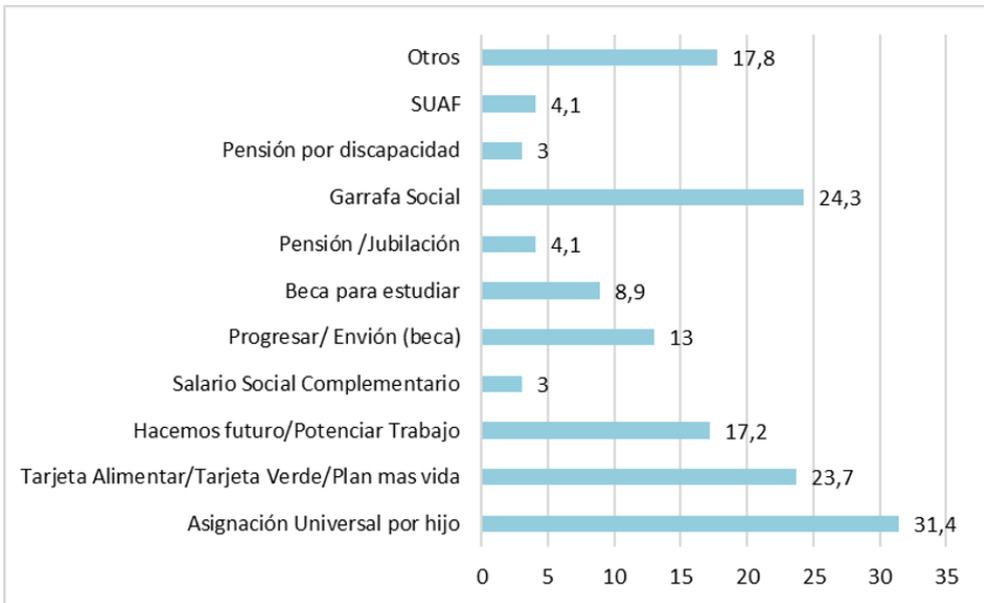


Gráfico N°3. *Recepción de programas sociales en el Municipio. Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada*

En cuanto a la percepción de ingresos desde el comienzo de la pandemia, en 2022 el 69,2% de las personas receptoras dice que sus ingresos son menores (Gráfico N°4). Sin embargo, en el año 2021, observábamos que el porcentaje de personas receptoras cuyos ingresos eran menores, llegaba al 80,7%. Un 14,7% decía en 2021 que sus ingresos se mantenían igual, mientras que en 2022 el porcentaje llega a 20,7% (Dettano, 2023b).

Aquellos que en 2021 decían que sus ingresos eran mayores eran 4,8%, mientras que en 2022 ascienden a 10,1%, por lo que se exhibe cierta mejoría respecto al año anterior.

Si observamos la situación de ingresos según cordón de residencia, para la categoría “mis ingresos son menores”, los mayores porcentajes se encuentran en el segundo y tercer cordón (79,2% y 63,4%, respectivamente). Por el contrario, la categoría “mis ingresos son mayores” presenta un porcentaje más elevado para aquellos receptores que residen en el primer cordón (19,6%), bajando a 4,2% de los que residen en el segundo y a 7,3% para las personas receptoras del tercero (Ver tabla N°2). Esto refuerza diferentes análisis que se han hecho desde el CIS-UNLaM, que exhiben que, a medida que la distancia con la General Paz crece, algunas variables empeoran: los índices de pobreza son mayores, las posibilidades de acceso a servicios básicos son menores, el nivel educativo es más bajo y es más elevada la informalidad laboral (De Sena, 2019b, 2020b; Bareiro Gardenal, 2022). A su vez, también dialoga con los datos construidos por el INDEC y el ODSA para el GBA, donde se observa, en los últimos años, un aumento del empobrecimiento y de la percepción de programas sociales.

Sumado a lo anterior, y de acuerdo con la Tabla N°1, al mirar los ingresos, el 81,7% de las personas encuestadas había ganado en el último mes hasta \$55.000. Si consideramos que el valor de la Canasta Básica Total (CBT) por adulto equivalente, de acuerdo con el INDEC (2023b), para el mes de octubre de 2022 se ubicaba en \$45.222,57, es posible tener una referencia de la proximidad con la línea de pobreza de los ingresos de la gran mayoría de las personas encuestadas, permitiendo afirmar que, al menos el 63,9% de la población receptora encuestada no alcanza a cubrir la CBT medida para octubre de 2022.

Tabla N°1. Nivel de ingresos en el último mes.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Hasta \$16.000	51	30,2	30,2
De \$16,001 a \$25.000	38	22,5	52,7
De \$25.001 a \$35.000	19	11,2	63,9
De \$35.001 a \$55.000	30	17,8	81,7
De \$55.001 a \$75.000	12	7,1	88,8
De \$75.001 a \$90.000	11	6,5	95,3
De \$90.001 a \$125.000	5	3,0	98,2
De \$125.001 a \$190.000	2	1,2	99,4
Mas de \$270.000	1	,6	100,0
Total	169	100,0	

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.

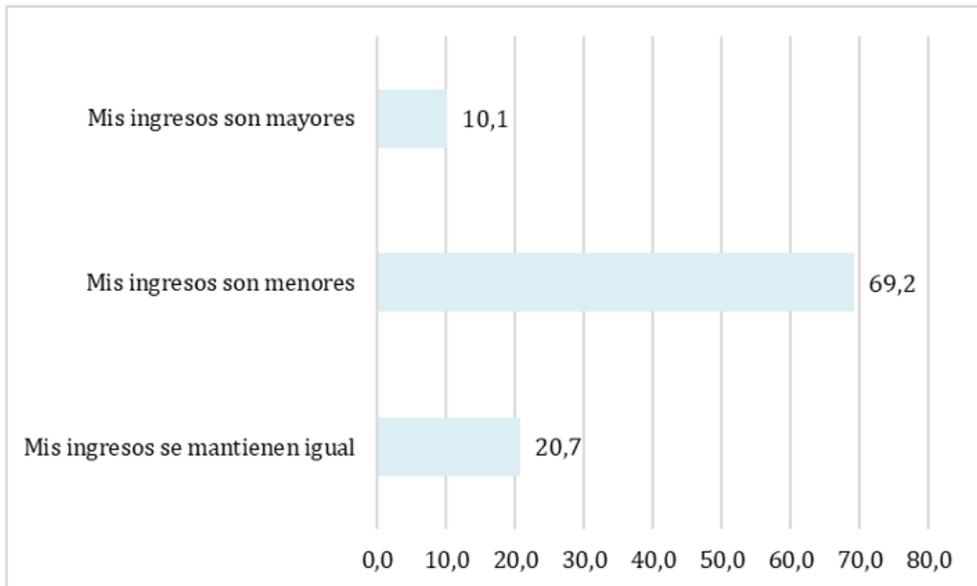


Gráfico N°4. Situación de los ingresos. Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.

Tabla N°2. Ingresos según cordón de residencia

	Cordon en el que reside			TOTAL
	PRIMER	SEGUNDO	TERCERO	
Mis ingresos se mantienen igual	19,6%	16,7%	29,3%	20,7%
Mis ingresos son menores	60,7%	79,2%	63,4%	69,2%
Mis ingresos son mayores	19,6%	4,2%	7,3%	10,1%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

En directa vinculación con lo anterior, en el año bajo estudio (2022), cuando se les pregunta a las personas receptoras por el sostenimiento de los gastos básicos del hogar desde el inicio de la Pandemia, el mayor porcentaje (49,7%) sostiene que *no* puede sostener los gastos básicos del hogar, un 45% afirma que puede sostener los gastos básicos del hogar, mientras que un 5,30% no presentó modificaciones en cuanto a la posibilidad de sostener los gastos básicos del hogar (Gráfico N°5). Si comparamos con la situación de 2021 se ve una muy leve mejora. En 2021, el 49,3% no podía sostener los gastos básicos del hogar, un 40,6% podía sostener los gastos básicos del hogar, mientras que un 10,1% no presentaba modificaciones en cuanto a dicha posibilidad (Dettano, 2023b).

Las preguntas sobre la situación de ingresos y el sostenimiento de los gastos del hogar remiten directamente a una cuestión central para las políticas sociales, como es la reproducción de la vida. Ello nos conduce a reflexionar sobre las estrategias que despliegan las personas receptoras. En esta línea, y observando las dificultades para el sostenimiento de gastos y la situación de ingresos, es interesante observar cómo cuando se les pregunta a las personas receptoras si solicitaron un préstamo, el 24,3% dice haber solicitado y obtenido uno, mientras que un 10,1% lo pidió, pero no lo obtuvo (Gráfico N°6). Ello da cuenta que el 34,4% de la población receptora, independientemente de su obtención, recurrió a formas de endeudamiento para afrontar la reproducción doméstica/familiar. Esta cifra exhibe un leve incremento en relación al año anterior (2021), donde el 33,8% de la población receptora de la encuesta dijo haber solicitado un préstamo. A su vez, la mirada cualitativa a partir de las entrevistas efectuadas da cuenta de la importancia del crédito, así como diferentes formas de endeudamiento para la población receptora:

“Ponele vos a la hora de recibir la guita, en que gastas las cosas?”

Yo cuando cobro abro los ojos y pago mi celular porque me lo saqué hace poco y ya ahí se van siete mil pesos, y después nada, eso cuando no llegas a fin de mes alguna deuda metes (risa) y ya está, y después como que... la comida” (Mujer, 23, La Matanza, 2022).

Los datos presentados permiten ubicar la relevancia del crédito y de diversas prácticas de endeudamiento en la reproducción cotidiana de los hogares matanceros, lo cual deja planteada la pregunta sobre la individualización de las estrategias de reproducción y el lugar del crédito como recurso de última instancia para su garantía (De Sena y Chahbenderian, 2023).

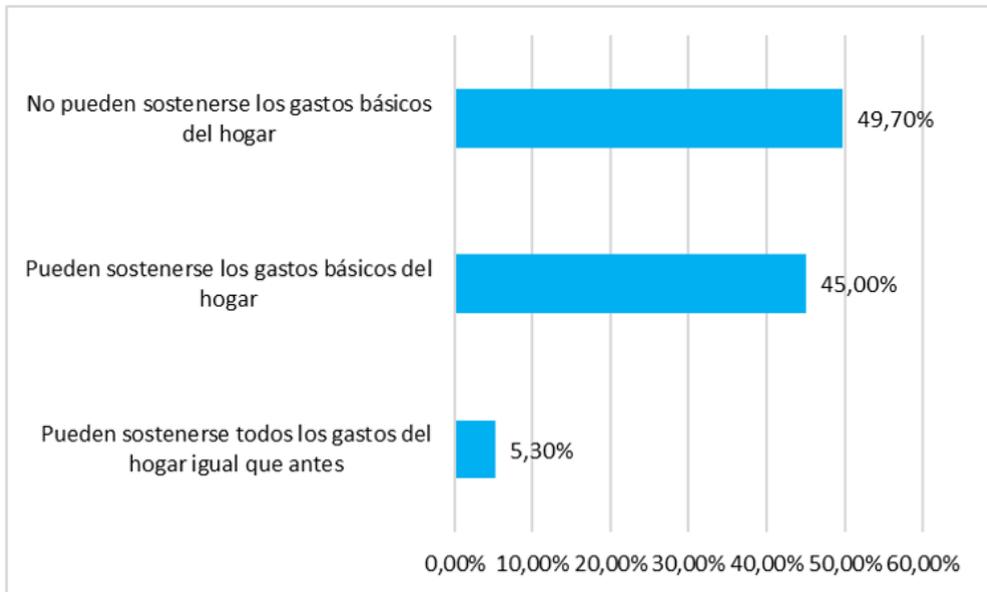


Gráfico N°5. *Sostenimiento de los gastos básicos del hogar. Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.*

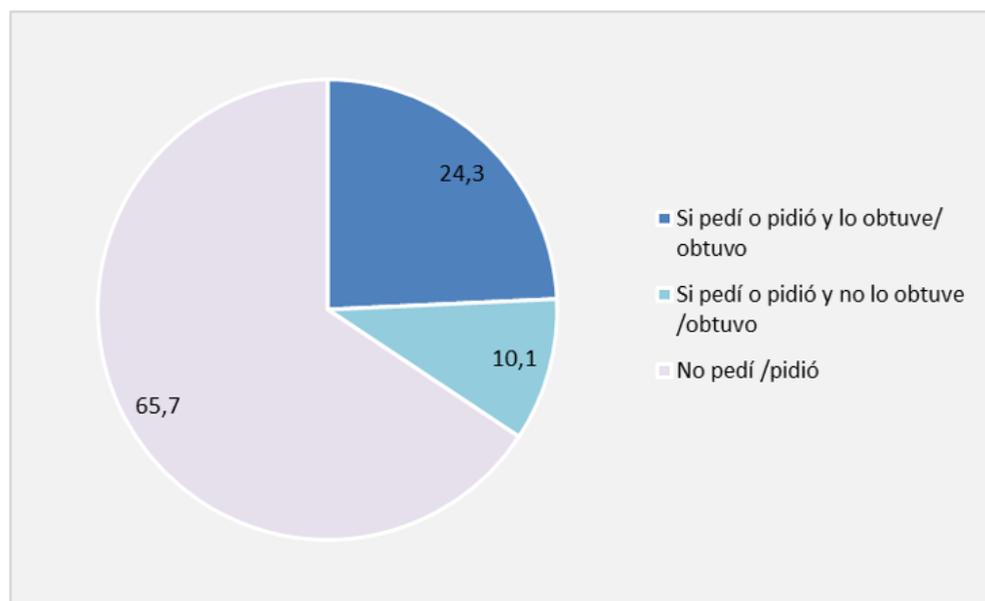


Gráfico N°6. Solicitud de créditos. Fuente: Elaboración propia en base a encuesta realizada.

V. Algunas conclusiones

Diferentes desarrollos vienen escenificando las transformaciones que el Siglo XXI imprime en las políticas sociales, volviéndolas masivas en su alcance y cobertura, y por lo tanto estructuradoras de formas de visión y división (*sensu* Bourdieu) del mundo. En tanto fenómeno global, es interesante recuperar los contornos que asume en cada tiempo espacio donde se despliegan. Por ello, al observar al Municipio de La Matanza, este capítulo - en tanto esfuerzo analítico y conceptual- deja ver algunas particularidades que asumen estas intervenciones, enmarcando la implementación de políticas sociales en dicho territorio, permitiéndonos avanzar en la comprensión de los modelos de sociedad que estas construyen y reproducen, a partir de las prácticas y los rasgos que asumen los sujetos receptores, conformados en diálogo con dichas intervenciones.

Los diferentes guarismos revisados para el GBA contextualizan y enmarcan el crecimiento de la pobreza, la indigencia y la masividad en la recepción de programas sociales. En tanto parte de ese proceso, los antecedentes revisados sobre La Matanza evidencian, a su vez, un espacio signado por grandes heterogeneidades según el cordón de residencia y “precariedades” en diferentes ámbitos de la Cuestión Social (como la

presencia de asentamientos informales, las desigualdades en la habitabilidad, el bajo nivel educativo y la alta informalidad laboral). La mirada a la población receptora ha contribuido en delinear algunos rasgos: la presencia femenina y de población joven en las intervenciones, los bajos niveles de ingresos, las dificultades en el sostenimiento de los gastos del hogar y su complementación con estrategias como el endeudamiento. La multiplicidad de intervenciones que conviven en los hogares, así como la búsqueda de trabajos o del aumento de carga horaria para aumentar los ingresos, el predominio de un nivel educativo bajo y medio, la ocupación en tareas de baja calificación, a la vez que la Asignación Universal por Hijo y los programas alimentarios se posicionan como las intervenciones que más personas alcanzan. La mirada cualitativa, sumada al material cuantitativo analizado, ha permitido ver otras tonalidades de lo aquí expuesto, como combinatorias de variables y prácticas que se articulan en las personas receptoras para alcanzar la reproducción de la vida. A partir de los resultados expuestos, dejamos planteados algunos interrogantes para pensar el presente (y el futuro) de la realidad social en el territorio referenciado, donde la cuestión social – en sus dimensiones de habitabilidad, educación, consumo, empleo, ingresos – se entrelaza con las políticas sociales, en tanto respuestas legitimadoras en la elaboración y resolución de dichas problemáticas. En este sentido, preguntarse por las condiciones materiales de existencia que estas conforman y construyen, y por las consecuencias de estas en las vidas de sus receptores constituye un aspecto que merece ser profundizado en futuras investigaciones.

Bibliografía

- Adelantado, J., Noguera, J., Rambla, X., Sáez, L. (1998) “Las relaciones entre estructura y políticas sociales: una propuesta teórica”, *Revista Mexicana de Sociología* 3, 123-156.
- ANSES (2020a) “Boletín IFE I-2020: Caracterización de la población beneficiaria. Dirección General de Planeamiento – julio 2020”, *Administración Nacional de la Seguridad Social*. Disponible en: <http://observatorio.anses.gob.ar/archivos/documentos/Boletin%20IFE%20I-2020.pdf>
- ANSES (2020b) “Boletín IFE PBA I-2020: Caracterización de la población beneficiaria en la Provincia de Buenos Aires (PBA)”, *Dirección General de Planeamiento. Administración Nacional de la Seguridad Social*. Disponible en: <http://observatorio.anses.gob.ar/archi->

vos/documentos/Boletin%20IFE%20PBA%202020%20versi%C3%B3n%20final.pdf

Baeza Rodríguez, M. (2002) *De las metodologías Cualitativas en investigación científico-social. Diseño y uso de instrumentos en la producción de sentido*. Universidad de Concepción.

Bareiro Gardenal, F. (2022) “Las políticas habitacionales desde su entramado de actores: Estado, organizaciones de la sociedad civil y el territorio de La Matanza”, *Ponencia presentada en XI Jornadas de Jóvenes Investigadorxs, Instituto de Investigaciones Gino Germani*.

Bareiro Gardenal, F. (2023) “La informalidad en el acceso a la vivienda en contexto de pandemia: tomas de tierras en La Matanza en 2020-2021”. En: De Sena, A. (dir.), *La cuestión social en el partido de La Matanza transitando el segundo año de pandemia* (pp. 114-149). Universidad Nacional de La Matanza. Disponible en: <http://repositorio.unlam.edu.ar/handle/123456789/1495>

Betancor, G., Piérola Cayola, M. (2023) “Evolución de la distribución del ingreso y la pobreza en Argentina en el 2022”, *Boletín Informativo Síntesis Clave* **171**. Disponible en: https://cis.unlam.edu.ar/upload/sintesis/43_Sintesis-171.pdf

Carmona, R., Couto, B. (2022) *Panorama del mercado de trabajo: impactos de una crisis de múltiples aristas*. Observatorio del Conurbano Bonaerense, Instituto del Conurbano-Universidad Nacional de General Sarmiento. Disponible en: <https://www.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2022/05/Mercado-de-trabajo-Informe-UNGS.pdf>

Castel, R. (2009) *La Metamorfosis de la Cuestión Social*. Paidós.

Cena, R., Dettano, A. (2020) “Políticas sociales y emociones en el marco del COVID-19: sobre <viejos> nuevos debates e intersticios”, *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano* **80**. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20201110015539/CuadernoPLC-N80.pdf>

Cena, R., González, M. (2020) “Disputas de sentidos en torno a las nociones de juventudes: un análisis desde las políticas sociales”, *Revista de Estudios Políticos y Estratégicos* **8**, 14-35. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7806832>

- Chahbenderian, F. (2023) “Exploraciones sobre el proceso de bancarización que implican los Programas de Transferencia Condicionada de Ingresos en la Ciudad de Buenos Aires”, *Journal de Ciencias Sociales* **1**, 20, Año 11, 30-50. <https://doi.org/10.18682/jcs.v1i20>
- CNCPS (2021a) *Medidas de Emergencia Frente a la Pandemia. Resumen Ejecutivo*. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/09/politicas_de_emergencia_resumen_ejecutivo.pdf
- CNCPS (2021b) *Asignación Universal por Hijo/a, Discapacidad y Embarazo. Reporte de Monitoreo Primer Trimestre 2021*. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/09/reportes_de_monitoreo_auh_1deg_trim_de_2021.pdf
- Danani, C. (2004) “El alfiler en la silla: sentidos, proyectos y alternativas en el debate de las políticas sociales y de la economía social”. En: *Política social y economía del trabajo* (pp. 9-38). UNGS/OSDE/Altamira.
- De Sena, A. (2011) “Promoción de microemprendimientos y políticas sociales: ¿universalidad, focalización o masividad?, una discusión no acabada”, *Pensamiento Plural* **8**, 5-36.
- De Sena, A. (2019a) “Hogares receptores de programas sociales y emociones del Municipio de La Matanza”, *RELACES* **31**, 48-63. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/31/30>
- De Sena, A. (2019b) “DOSSIER TRABAJO: Principales rasgos de la “cuestión social” al comienzo del siglo XXI. La Matanza 2017-2019”, *Boletín Síntesis Clave* **144**. Disponible en: https://cis.unlam.edu.ar/upload/sintesis/26_sintesis_144.pdf
- De Sena, A. (2020a) “Pobreza y programas sociales en la Argentina de las últimas décadas”, en: *Vulnerabilidad, pobreza y políticas sociales. Abanico de sentidos en América Latina, Europa y China* (pp. 101-144). CLACSO.
- De Sena, A. (Dir.) (2020b) *Aproximaciones a la cuestión social en La Matanza: algunas dimensiones para su análisis*. Universidad Nacional

de La Matanza. Disponible en: <http://repositoriocyt.unlam.edu.ar/handle/123456789/462>

De Sena, A. (2021) "Pandemic, social policies and emotions in the Metropolitan Area of Buenos Aires", en: Korstanje, M. y Scribano, A. (eds.), *Emotionality of Covid-19. Now and after. The war against a virus* (pp. 125-150). Nova.

De Sena, A., Bareiro Gardenal, F. (2019) "Sobre habitabilidad en el partido de La Matanza", *Boletín Síntesis Clave* **145**. Disponible en: <https://observatoriosocial.unlam.edu.ar/index.php?seccion=6&idArticulo=19>

De Sena, A., Chahbenderian, F. (2023) "Indagaciones en torno a las dinámicas del crédito y el endeudamiento en La Matanza", *Síntesis Clave. Boletín Informativo* **168**. Disponible en: https://cis.unlam.edu.ar/upload/sintesis/40_168.pdf

De Sena, A., Dettano, A. (2020) "Atención a la pobreza y consumo: las intervenciones del "no alcanza"". En: Dettano, A. (Comp.), *Topografías del consumo* (pp. 139-178). Estudios Sociológicos Editora.

De Sena, A., Dettano, A. (2022) "Una tipología posible de comedores, merenderos y otras formas de organizar la gestión del comer en contextos de pandemia en Buenos Aires". En: De Sena, A. y Herrera Nájera, J. *Sensibilidades, subjetividades y pobreza en América Latina* (pp. 15-44). CLACSO.

De Sena, A., Dettano, A. (2022b) "La Matanza pre, en y pos pandemia del Covid-19: breves apuntes sobre la cuestión social", *Síntesis Clave* **165**. Disponible en: https://cis.unlam.edu.ar/upload/sintesis/37_Sintesis_165.pdf

Dettano, A. (2020a) "Las políticas sociales en el Municipio de la Matanza: una mirada de sus receptores". En: De Sena, A. *Aproximaciones a la cuestión social en La Matanza: algunas dimensiones para su análisis*. Colección Vincular CyT, Sociedad, Vol. 2. (pp. 139-160). Universidad Nacional de La Matanza.

Dettano, A. (2020b) *Políticas sociales y emociones: (per)vivencias en torno a las intervenciones estatales*. Estudios Sociológicos Editora.

- Dettano, A. (2023a) “Los receptores del Ingreso Familiar de Emergencia del municipio de La Matanza: notas desde y sobre el primer año de pandemia”, *Acta Sociológica* **90**, 199-224.
- Dettano, A. (2023b) “Transitando el segundo año de pandemia en La Matanza: una descripción de los receptores de políticas sociales”. En: De Sena, A. (dir.), *La cuestión social en el partido de La Matanza transitando el segundo año de pandemia* (pp. 43-65). Universidad Nacional de La Matanza. Disponible en: <http://repositoriocyt.unlam.edu.ar/handle/123456789/1499>
- Dettano, A. y Boragnio, A. (2022) *El comer intervenido: de actualizaciones y reediciones en pandemia*. Estudios Sociológicos Editora.
- Faracce Macia, C. (2022) “Intervenciones nacionales, provinciales y municipales en los comedores y merenderos del Partido de La Matanza”, *Boletín Síntesis Clave* **163**. Disponible en: https://cis.unlam.edu.ar/upload/sintesis/35_Sintesis_163.pdf
- Faracce Macía, C., Dettano, A. (2022) “Recursos, actores y elementos involucrados en la gestión de merenderos y comedores comunitarios en el primer año de pandemia en La Matanza”. En: Dettano, A. y Boragnio, A. (comps.), *El comer intervenido: de actualizaciones y reediciones en pandemia* (pp. 104-134). Estudios Sociológicos Editora.
- Feito, C. (2016) “Modalidades de intervención social para agricultores familiares periurbanos de La Matanza. Provincia de Buenos Aires, Argentina”, *Estudios Rurales* **5**, N° 10, 1-20. Disponible en: <https://estudiosrurales.unq.edu.ar/index.php/ER/article/view/325/707>
- Ferrari Mango, C. (2020) “La universidad entre capacitaciones y monitoreo de programas sociales. Una mirada desde la Universidad Nacional de La Matanza y el Argentina Trabaja”, *Perspectivas Revista de Ciencias Sociales* **5**, N. 9, 724-746.
- Grassi, E. (2003) *Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal. La otra década infame (I)*. Espacio Editorial.
- Gurzi, T. y Sancci, L. (2023) “Variaciones en el Índice de Precios al Consumidor y en la canasta de consumo en Argentina en el 2022”, *Sín-*

tesis Clave 173. Disponible en: https://cis.unlam.edu.ar/upload/sintesis/45_Sintesis_173.pdf

INDEC (2021) *Segundo Informe de Resultados. Estudio sobre el impacto de la COVID-19 en los hogares del Gran Buenos Aires Agosto-octubre 2020*. Instituto Nacional de Estadística y Censos. Disponible en: https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/sociedad/EICOVID_segundo_informe.pdf

INDEC (2023a) *Resultados provisionales. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022*. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

INDEC (2023b) *Canasta básica alimentaria y canasta básica total. Series Históricas*. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Disponible en: <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel4-Tema-4-43-149>

Manzano, V. (2008) “Etnografía de la gestión colectiva de políticas estatales en organizaciones de desocupados de La Matanza-Gran Buenos Aires”, *Runa* **28**, 77-92.

Mairano, M. V., Faracce Macia, C. (2022) “Prácticas y emociones en la gestión de comedores y merenderos de la Provincia de Buenos Aires. Continuidades antes y durante la pandemia”. En: Dettano, A. y Boragnio, A. (Eds.), *El comer intervenido: continuidades y actualizaciones en pandemia* (pp. 164-191). Estudios Sociológicos Editora.

Meroni, J. S. (2014) “Trabajadores Sociales en el territorio: El Estado y las Políticas Sociales presentes en el ámbito barrial”, *Revista Debate Público. Reflexión de Trabajo Social* **4**, N. 8, 111-121. Disponible en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/debatepublico/article/view/8664/7320>

Observatorio de la Seguridad Social (2022) *Informe de Estadísticas de la Seguridad Social. III Trimestre 2022*. Disponible en: https://www.anses.gov.ar/sites/default/files/2023-03/Informe%20de%20Estad%20C3%ADsticas%20de%20la%20SS_III%20Trimestre%202022.pdf

ODSA-UCA (2023) *Privaciones Sociales y Desigualdades Estructurales. Condiciones materiales de los hogares en un escenario de estanca-*

miento económico (2010-2022). Documento Estadístico N. 3. EDSA Serie Agenda para la Equidad. Barómetro de la Deuda Social Argentina, Observatorio de la Deuda Social Argentina, Universidad Católica Argentina. Educa.

PNUD (2009) *Objetivos del Milenio en el Municipio de La Matanza. Desarrollo Metodológico y Estado de Situación 2009*. Disponible en: https://www.cepal.org/MDG/noticias/paginas/5/44335/Objetivos_del_milenio_en_La_Matanza.pdf

Scribano, A. (2008) *El proceso de investigación social cualitativo*. Prometeo.

Titmuss, R. (1974) *Política Social*. Ariel.

Tonkens, E., Grootegoed, E., Duyvendak, J. W. (2013) "Introduction. Welfare state reform, recognition and emotional labour", *Social Policy & Society* **12**, N° 3, 407-413.

Tuñon, I., Areces, G. (2021) "La alimentación de los hogares vulnerables con niños/as y adolescentes del Partido de La Matanza en tiempos de COVID-19", *RIHUMSO* **20**, año 10, 41-60. <https://doi.org/10.54789/rihumso.21.10.20.3>